

¿Es la universidad digital un concepto diferente de la universidad tradicional?”

Desde la universidad tradicional a la universidad de nuestro tiempo

La universidad ha evolucionado a lo largo de los siglos en un intento de dar respuestas a las demandas de la sociedad de nuestro tiempo.

La era industrial o la terciaria o de servicios ha tenido implicaciones importantes en nuestra oferta universitaria. El número de titulaciones creció notablemente tratando de responder a los demandas del mercado laboral. Históricamente, desde una perspectiva más amplia también se han dado cambios muy drásticos en la gobernanza, democratización, autonomía de nuestras universidades... Nuestras universidades tradicionales se han adaptado a las exigencias de cada tiempo.

Sin embargo, la celeridad y la entidad de los cambios actuales en torno a la sociedad digital nos induce a preguntarnos o reflexionar si las universidades están siendo diligentes en su asimilación, procesamiento y estrategias digitales para ser competitivas en la sociedad actual.

La sociedad en red, una nueva cultura digital y una revolución en los hábitos sociales, el uso de herramientas revolucionarias... nos indica que la sociedad está transformándose de forma acelerada y las universidades tienen que estar a la altura de estas transformaciones. Y lo tiene que estar porque además son parte y protagonista esenciales, jugadores imprescindibles de la sociedad del conocimiento.

Hay algunos indicadores preocupantes. En un país como Estados Unidos, con universidades de líderes de referencia mundial, en el reino de la excelencia, los *endowments*, parques tecnológicos y ecosistemas de innovación se dibuja una “burbuja educativa” preocupante.

Cabe hacerse algunas preguntas

La primera sería si la Universidad ha sabido comprender en los últimos años las implicaciones o exigencias de la sociedad digital.

Los primeros pasos estuvieron plagados de experiencias muy significativas. Por citar ejemplos merecerá la pena citar algunas experiencias:

- la comodidad de los campus virtuales y sus implicaciones en torno a la consolidación de los métodos de la universidad tradicional
- el fracaso de las grandes plataformas de e-learning tradicionales
- las brechas y resistencias en torno al profesorado...

Quizás hay que poner de relieve que la universidad digital es más bien un concepto que debe responder a las necesidades y retos de la sociedad digital y de muchas variables que le afectan directamente. A modo de ejemplo:

- Las enseñanzas que se derivan de unos cambios disruptivos y que afectan a multitud de sectores
- El alcance del acceso, a la información en cualquier momento y lugar
- El hábito de estudio generado por linealidad del libro o la profundidad del hipertexto
- Los costes y la edición tradicional vs digital
- La conectividad y el aprendizaje en clave social
- La globalización del saber, de la oferta de conocimiento...

Estas y otras muchas vertientes nos deberían invitar a profundizar en un concepto más amplio y disruptivo de universidad digital. Necesitamos una gran agenda para asimilar, innovar y responder las demandas de una sociedad digital.

Un ejemplo sobre esto pueden ser los MOCS. Éstos plantean a corto, medio y largo plazo muchos interrogantes.